



Dos postulados lingüísticos del quechua: certidumbre y calidez

Two linguistic postulates of quechua: certainty and warmth

Norma Meneses Tutaya

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú

Grupo de Investigación Kawsasun

nmenesest@unmsm.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0002-0622-5783>

Resumen

En este estudio se presenta dos postulados lingüísticos del quechua chanka. Estos evidencian algunos principios cognoscitivos y valores de la cultura andina. A partir del concepto de postulado establecido por Hardman (1972), se propone que un postulado lingüístico para ser considerado como tal debe configurar un pequeño sistema morfológico relativamente estable cuyo significado básico se encuentre directamente relacionado a los principios cognoscitivos y valores o normas de comportamiento de una cultura. A los dos postulados que hemos identificado, los hemos denominado *postulado de la certidumbre* y *postulado de la calidez* por el significado básico que comparten internamente sus respectivos morfemas. El postulado de la certidumbre está formado por los sufijos independientes o discursivos: -mi, -si, -cha, -puni, y sus formas combinadas con los morfemas -iki y -á. El postulado lingüístico de la calidez tiene una manifestación compleja pues está formado tanto por sufijos derivativos nominales y verbales como por sufijos independientes: -cha, -cha, -ri, -yku, -taq, -lla, -y, -á, -ri y sus formas combinadas.

Palabras clave: quechua, quechua chanka, postulado lingüístico, morfología quechua, sufijos independientes, sufijos derivativos.

Abstract

In this study, two linguistic postulates of Quechua Chanka are presented. These postulates show some cognitive principles and values of the Andean culture. From the concept of postulate established by Hardman (1972), it is proposed that a linguistic postulate to be considered as such must configure a small morphological system relatively stable. The basic meaning of this system has to be directly related to the cognitive principles and values or norms of behavior of a culture. I have named the two identified postulates as the postulate of certainty and the postulate of warmth due to the basic meaning that their respective morphemes share internally. The postulate of certainty is formed by the independent or discursive suffixes: -mi, -si, -cha, -puni, and their forms combined with the morphemes -iki and -á. The linguistic postulate of warmth has a complex manifestation since it consists of both nominal and verbal derivative suffixes as well as independent suffixes: -cha, -cha, -ri, -yku, -taq, -lla, -y, -á, -ri and its combined forms.

Keywords: Quechua, Quechua Chanka, linguistic postulate, Quechua morphology, independent suffixes, derivative suffixes.

1. Introducción

Nuestro interés por explorar la relación entre lenguaje, pensamiento y cultura nos llevó a revisar los conceptos de relativismo lingüístico, determinismo lingüístico y postulado lingüístico. En especial, llamó nuestra atención este último porque podía ser observable en una lengua dada.

En nuestra revisión de antecedentes no hallamos información sobre postulados precisos de la lengua quechua, pero sí de algunos postulados propuestos por Martha Hardman para la lengua aimara. De esta investigadora, tomamos su definición de postulado como partida. Al parecer el concepto de postulado es un planteamiento personal de esta lingüista pues no hemos hallado ninguna referencia anterior a la propuesta realizada por ella en su artículo de 1972. Es más, en el mencionado artículo, la propia investigadora no menciona ninguna otra propuesta de algún investigador como antecedente para su definición de postulado lingüístico.

Por la lectura de sus artículos podemos deducir que su propuesta de postulado lingüístico parece estar fuertemente entroncado con el concepto de relativismo lingüístico casi cercano al concepto de determinismo lingüístico.

La teoría del relativismo y el determinismo lingüístico estudian la relación lenguaje, cultura y pensamiento, la primera fue propuesta por Sapir que luego fue desarrollada por su discípulo Worf, asignándole este último una mayor fuerza determinista a la relación lenguaje y cultura. Así pues la diferencia entre el relativismo lingüístico y el determinismo es fundamentalmente de grado. Ambas proponen la incidencia directa de la cultura en la configuración de la forma y el contenido de las estructuras lingüísticas de una lengua natural y que esta configuración cultural de la lengua recae en el pensamiento del individuo, configurándolo a su vez. Para el determinismo lingüístico, estas configuraciones lingüísticas son restrictivas, permanentes, inconscientes, automáticas e inmutables. Este enfoque niega la posibilidad de reconfiguraciones mentales, lo que determina la imposibilidad de la intercomprensión e incluso de una traducción equivalente entre las lenguas.

Adelaar (1997), en su artículo sobre los evidenciales en el quechua cuestiona la posibilidad de que los postulados propuestos para el aimara por Hardman puedan ser aplicables al quechua porque considera que el concepto de postulado lingüístico establecido por Hardman es un automatismo que no siempre se aplica al caso del quechua. Para demostrarlo muestra el caso de dos textos de testimonios

quechuas donde el -mi y el -si se emplean de manera incierta fuera de lo esperado. El validador -mi se emplea incluso para asegurar la acción de seres míticos, personajes de una leyenda; mientras que -si es empleado para hablar de sucesos reales que ocurrieron hace mucho tiempo. Sin embargo, Adelaar consensúa que dicho uso del sufijo -mi podría tratarse no de la objetividad de la fuente de datos que menciona Hardman

únicamente, sino también la convicción que tiene el hablante sobre la realidad de los hechos narrados, aun cuando se trate de hechos imaginarios. Concluye que no convendría considerar los validadores como postulados lingüísticos porque no tienen una función automática y más bien hay necesidad de estudiar mejor la carga de los distintos matices semánticos que adquieren en el uso textual.

Probablemente, la consideración de que el concepto de postulado tiene una fuerte concepción de determinismo lingüístico haya sido el motivo para cuestionarlo y dejarlo de lado. Sin embargo, creo que es un concepto útil, un concepto operativo para acercarnos a la relación lenguaje y cultura, sin negar que es posible el riesgo de una interpretación determinista y mecánica de la relación lenguaje y pensamiento. Es posible asumir que estos postulados más que determinadores de la comprensión del mundo funcionarían como claves orientadoras de un modo de concebir el mundo. Es decir, el sujeto es capaz, en determinado momento, de discriminar y hacer un uso voluntario de los elementos gramaticales que contienen y expresan los postulados lingüístico-culturales de su grupo étnico.

2. El concepto de postulado lingüístico

En su artículo, Hardman (2003) se cita a sí misma y define este concepto así:

El postulado lingüístico es un factor, es un concepto, una idea gramatical que una lengua utiliza repetidamente en su gramática de tal forma que ocurre en una gran mayoría de las frases y que llega a caracterizar a la lengua, tanto que los hablantes nativos lo consideran como parte de la naturaleza. Típicamente, les es difícil imaginar una lengua nativa (sin la presencia de este postulado). Por ejemplo, las lenguas indoeuropeas suelen marcar el número, es decir, singular y plural, tanto que se puede decir que el número es un postulado lingüístico. Es posible imaginar frases donde no ocurre ninguna marca número en su conjugación hay, pero no es fácil ni se puede decir mucho. (p. 37)

Por nuestro lado, adoptamos la idea de Hardman, pero tenemos dos atenciones sobre este concepto. Primero, este concepto debe inscribirse dentro de la visión del

relativismo lingüístico sin que esto implique un total aherrojamiento mental a los parámetros enajenables de una cultura. La relación lenguaje-cultura-sociedad es una relación intrínseca que particulariza la mente y el comportamiento sociocultural de una persona, sin negar por ello la dimensión universal del pensamiento y el comportamiento del ser humano, por un lado, ni la dimensión individual de ambos procesos, por el otro. Más aún, si el cambio lingüístico es una característica de toda lengua natural en uso, es inconcebible aceptar una teoría tan extrema como el determinismo lingüístico. Es posible que, en un contacto inicial, un monolingüe comprenda poco o nada las particularidades culturales que contienen ciertos elementos de una lengua extranjera; pero a medida que se adentre en su aprendizaje, tomará consciencia de ellas, las comprenderá y tratará de reproducirlas para dominar mejor la lengua aprendida. Segundo, consideramos que un postulado lingüístico para ser aceptado como tal debe configurar un pequeño sistema gramatical (morfológico, sintáctico, semántico y/o textual) relativamente estable e identificable cuyo significado básico se encuentre directamente relacionado a los principios cognoscitivos y valores o normas de comportamiento de una cultura. Así mismo, planteamos que un postulado lingüístico tiene mayor fuerza de vinculación entre lengua y cultura cuando se expresa a través de un pequeño sistema semántico-morfológico.

Dicho así, siguiendo a Hardman, consideramos que es posible identificar y describir los postulados de una lengua natural como el quechua. Tomando de base las gramáticas descriptivas del quechua chanka de Gary Parker (1965) y Clodoaldo Soto (1972), además de algunas comprobaciones con cuatro colaboradores quechuahablantes de la zona de Ayacucho, hemos podido identificar dos postulados lingüísticos para esta variedad, que también están presentes en las otras variedades quechuas aunque no con todas sus combinaciones. Estos postulados se expresan a través de pequeños sistemas o micro sistemas morfológicos a los cuales hemos denominado *postulado de la certidumbre* y *postulado de la calidez*, basándonos en el concepto de postulado de M. Hardman. Por otro lado, consideramos que estos postulados lingüísticos se encuentran vinculados a algunos principios cognoscitivos y axiológicos de la cultura andina que, a su vez, funcionan como postulados culturales.

3. El postulado de la certidumbre

En la cultura andina existe un postulado cultural referido a la confianza en la fuerza del colectivo social para realizar pequeños y grandes proyectos. Numerosos estudios antropológicos e históricos dan cuenta de este aspecto central de la cultura andina. Esta confianza en el colectivo descansa en la organización social del trabajo basada en los valores axiológicos de la responsabilidad, el respeto al otro (o humildad) y el compromiso con la información que se comparte (o veracidad)¹. Estos tres valores configuran, en relación a la lengua quechua, lo que reconocemos como un postulado lingüístico de la certidumbre. Cabe precisar que Hardman fue quien primero lo identificó como un postulado para el caso de otra lengua andina como el aimara, aunque no le dio una denominación específica.

Adoptamos el concepto de certidumbre porque se aproxima al concepto cultural de compromiso con la información proporcionada. El término del latín tardío *certitūdo* llegó al castellano como *certidumbre*. El concepto alude a una convicción, una certeza o un convencimiento sobre algo. Es importante tener en cuenta que la certidumbre puede construirse a partir de datos objetivos o de percepciones subjetivas.

4. El microsistema semántico-morfológico de la certidumbre en el quechua chanka

En todas las descripciones gramaticales del quechua se presta atención a un trío de sufijos independientes denominados sufijos: validador *-mi*, evidencial *-si* y conjetural *-cha*. Lo que tienen en común es el tratamiento de la certidumbre de la información. Si la información proviene de la experiencia o convicción personal del hablante entonces se emplea *-mi*. Se emplea *-si* cuando la información no tiene la convicción o constatación personal del hablante, pero proviene de otras fuentes relativamente confiables y *-cha* cuando la situación de veracidad o seguridad sobre el hecho es tan solo una probabilidad o posibilidad producto de una conjetura personal del hablante o porque proviene de una fuente poco confiable.

¹ Tomamos estos conceptos de una reciente investigación que hicimos sobre el tema de los valores de la cultura andina, mediante la cual concluimos que los valores se expresan en una escala jerárquica y es solo la selección y jerarquización lo que es particular a una cultura y no los valores en sí. En la cultura andina los valores hallados fueron en orden de importancia: laboriosidad, humildad, responsabilidad, reciprocidad, solidaridad, honradez, templanza, discreción, veracidad y calidez. Es un artículo inédito.

Postulamos que estos sufijos forman parte de un microsistema de sufijos que manifiestan la certidumbre de la información y por lo tanto configuran un microsistema semántico-morfológico.

5. Los sufijos de certidumbre

Como lo demuestran, las gramáticas de Parker (1965) y Soto (1976), estos sufijos pertenecen al conjunto de los denominados sufijos independientes o enclíticos. Solís y Chacón (1989) los denominan sufijos discursivos y Hardman, para el aimara, denomina sufijos oracionales a los que identifica con características similares en quechua. La vacilación en la denominación de este conjunto de sufijos se debe a que la teoría lingüística de la morfología —que fue elaborada sobre las descripciones de lenguas indoeuropeas— no tenía precedentes de la existencia de este tipo de sufijos por lo cual no cabían dentro de las concepciones de la morfología flexiva ni de la derivativa ni de la léxica. Estos sufijos se caracterizan por adjuntarse a cualquier tipo de raíz sea nombre, adjetivo, verbo, adverbio, etc. y además su información gramatical trascendía a la palabra a la que se añadía y tenía un alcance oracional. Por su versatilidad combinatoria Parker los denominó *independientes*. Parker también advirtió que algunos de ellos podían tener un comportamiento de clíticos, es decir, servir unas veces de sufijos y otras de raíz a la que se le podía añadir otros sufijos; por ello, también los denominó enclíticos. Solís y Chacón los llamaron sufijos discursivos por el alcance oracional de su información gramatical. Al parecer, es la misma razón por la que Hardman los denomina sufijos oracionales para el caso del aimara.

6. Grados de certidumbre

- puni. Certidumbre absoluta y enfática del hablante
- mi. Certidumbre plena del hablante
- si. Certidumbre media porque la fuente no personal es confiable
- cha. Certidumbre baja por la fuente no muy fiable o porque es una conjetura no comprobada.

Se aplican tanto a una base verbal o a una base nominal. Cuando la base termina en vocal se produce la caída de la vocal.

Ejemplos:

- Hamu-nqa-puni-m 'vendrá, me consta absolutamente'
- Hamu-nqa-m(i) 'vendrá, me consta que es fiable'
- Hamu-nqa-s(i) 'vendrá, no me consta; pero dicen otros que les consta'
- Hamu-nqa-ch(a) 'vendrá, no me consta, pero es posible'
- Warmi-n-puni-m 'es su mujer, me consta absolutamente'
- Warmi-n-mi 'es su mujer, me consta'
- Warmi-n-si 'es su mujer, no me consta, pero la fuente es fiable)
- Warmi-n-chá 'es su mujer, no me consta, es lo que conjeturo posible)

7. Secuencias de validadores

Existen dos sufijos cuya función está directamente asociada a los sufijos de certidumbre. De hecho, no funcionan solos. Se combinan con aquellos para hacer secuencias que permiten aportar nuevos matices a la certidumbre. Estos dos sufijos son el enfático -á y el corroborativo -iki.

8. Énfasis del grado de la certidumbre

Con el sufijo de énfasis -á:

- m-á 'yo mismo te lo aseguro'
- s-á 'yo mismo no lo sé, sino otros'
- ch-á 'yo mismo no lo sé, pero es posible'
- Hamu-nqa-má 'sí vendrá, yo lo sé'
- Hamu-nqa-sá 'dicen que sí vendrá, yo no lo sé'
- Hamu-nqa-chá 'es posible que sí venga, pero yo no lo sé'

Se puede enfatizar en forma negativa:

- Mana-má hamu-nqa-chu 'no, no vendrá, yo lo sé'
- Mana-sá hamu-nqa-chu 'no, dicen que no vendrá, yo no lo sé'
- Mana-chá hamu-nqa-chu 'no, parece que no vendrá, pero yo no lo sé'

9. Corroboración o confirmación del grado de certidumbre

El empleo del corroborativo -iki ha sido reportado solo en el dialecto chanka, no en los otros dialectos. Aquí se observa que en estas combinaciones los sufijos de certidumbre tienen carácter de enclíticos porque aparecen como raíces a las cuales se les puede añadir el sufijo corroborativo -iki cuyo significado es la intención de corroborar o confirmar la afirmación en el sentido de la gradación de certidumbre expresada en la raíz:

m -iki (lo corroboro pues me consta)
s -iki (lo corroboro, pues no es muy seguro)
ch -iki (lo corroboro pues es muy inseguro)
Hamu-nqa m-iki 'sí pues, vendrá'
Hamu-nqa s-iki 'sí pues, dicen que vendrá'
Hamu-nqa ch-iki 'sí pues, es posible que venga'
Warmi-n m-iki 'sí pues, es su mujer' o 'cierto, es su mujer'
Warmi-n s-iki 'sí pues, dicen que es su mujer'
Warmi-n ch-iki 'sí pues, es posible que sea su mujer'

La corroboración para el sufijo -puni se realiza añadiéndole el sufijo -mi y en ese caso se convierte en una raíz.

Hamu-nqa puni-m(i) 'pues sí vendrá, te lo aseguro totalmente'
Warmi-n puni-m(i) 'pues sí es su mujer, te lo aseguro absolutamente'

Se puede corroborar en forma negativa:

Mana hamu-nqa-chu m-iki 'cierto, no vendrá'
Mana warmi-n-chu s-iki 'cierto, dicen que no es su mujer'
Mana hamu-nqa-chu ch-iki 'ciertamente, es posible que no venga'
Mana puni-m(i) hamu-nqa-chu 'definitivamente, no vendrá'
Mana puni-m(i) warmi-n-chu 'definitivamente, no es su mujer'

10. El postulado de la calidez o cordialidad

La vida en comunidad exige que la gente sea cordial y cálida para que la vida familiar y colectiva, así como su organización de la producción fluya lo más armoniosamente posible. El imperativo cultural es minimizar los conflictos interpersonales, a fin de asegurar el funcionamiento de los diversos microsistemas sociales a los que pertenece una persona: familia, ayllu, cofradía, grupo de amigos, etc. Para ello, es necesario que la persona esté pendiente del comportamiento de los demás, de ahí la necesidad de gestionar y administrar las propias actitudes y palabras.

Se podría decir, que este mandato o postulado cultural está en relación tanto con los valores como con los principios cognoscitivos más importantes de la cultura andina. Por un lado, tendría relación directa con los valores culturales de respeto, reciprocidad, solidaridad, discreción y calidez. Por el lado de los principios cognoscitivos², estaría relacionado con la concepción cíclico-helicoidal del tiempo, el continuum de la persona y con el concepto de sistematicidad de la realidad. La convicción de que toda acción buena o mala ha de retornar a su punto de origen, que es la persona y su continuum (familia nuclear y extensa), por la circularidad del tiempo hace que el individuo trate de ser más consciente de sus acciones debido a las repercusiones futuras. Por el concepto de sistematicidad, la persona sabe que está inmersa en distintas asociaciones colectivas que muchas veces se intersecan por lo cual debe ser cuidadoso y amable en su trato verbal y actitudinal. Nadie quiere perder la consideración y el apoyo latente del colectivo. La peor condición para una persona de cultura andina es llegar a ser un *waqcha*, un pobre sin familia ni ayllu, huérfano de colectivo.

Por esta razón, el postulado lingüístico de la calidez exhibe un conjunto de sufijos que conforman un micro sistema semántico-morfológico de carácter emotivo para expresar y cuidar del mandato cultural de la cordialidad o calidez. Los siguientes son los que hemos podido identificar hasta el momento:

² En una investigación reciente, por lo cual es aún un documento inédito, orientamos nuestras pesquisas hacia los principios cognoscitivos de la cultura andina y hallamos que al igual que los valores, lo único privativo en los principios andinos es su selección y orden jerárquico. Logramos identificar diez en orden de importancia (algunos de los cuales ya habían sido reconocidos por otros investigadores): animismo, circularidad helicoidal del tiempo-espacio, dualismo, variación, semejanza, continuum, practicidad, equilibrio y prospectividad.

Sufijo derivativo nominal diminutivo -cha
Sufijo derivativo verbal diminutivo -cha
Sufijo derivativo verbal incoactivo -ri
Sufijo derivativo verbal dinámico de cortesía -yku
Sufijo independiente limitativo -lla
Sufijo independiente contrastivo -taq
Sufijo independiente suplicativo -yá
Sufijo independiente enfático -á
Sufijo independiente vocativo -y

Como se observa, estos derivativos ya han sido descritos en todas las gramáticas revisadas y pertenecen a distintos grupos morfológicos: cuatro pertenecen a la morfología derivativa y cinco al grupo de morfemas independientes. En el grupo de morfemas derivativos, uno de ellos pertenece a la morfología nominal y los otros tres a la morfología verbal. Es posible que debido a esta dispersión en su descripción morfológica no ha sido posible que otros estudiosos notaran su presencia como un sistema nocional de calidez o cordialidad.

A continuación presentaremos una clasificación tentativa de estos sufijos desde una perspectiva nocional o semántica de las oraciones resultantes:

10.1 **Calidez y cordialidad con el ser mencionado o referido**

Suf. derivativo nominal diminutivo -cha. Este sufijo indica que el elemento denotado es pequeño o que es un elemento al que se le tiene cariño o la concurrencia de ambos significados. Es el contexto y/o la situación comunicativa los que determinan el significado final.

Warmacha 'muchach -ito (a)'
Allqucha 'perr-ito'
Rumi-cha 'piedr -ita'
Marya-cha 'Mar-ita'

10.2 **Calidez y cordialidad en la información proporcionada (en oraciones enunciativas)**

En estos casos, la cordialidad o amabilidad consiste en graduar el impacto de la información con diversos propósitos, pero que tienen en común una consideración hacia la interpretación emotiva del receptor.

Suf. derivativo verbal diminutivo -cha. Este sufijo ha sido reportado para el quechua chanka, mas no en los otros dialectos quechuas³. Se emplea generalmente para hablar con cariño y consideración a los niños. También se emplea entre adultos que tienen una relación cariñosa íntima. Puede llegar a tener sentido de burla irónica si no hay la relación íntima de cariño entre las personas.

Papa-ta miku-cha-ku-nki. ‘comes bonito la papa’
Mamaykita yuya-cha-ku-nki. ‘recuerdas bonito a tu mamá’
Kay-lla-pi puñucha-ku-nki. ‘dormirás bonito aquí’

Suf. derivativo verbal incoactivo -ri. Este sufijo, ha perdido en gran medida su significado incoactivo neutro⁴. Se utiliza para mostrar la preocupación sobre la carga amenazante de la acción completa que se informa.

Miku-ri-nku. ‘apenas comen’
Puñu-ri-nki. ‘duermes apenas’
Mana allinta puñu-ri-nki-chu. ‘Apenas duermes bien’

Suf. derivativo verbal dinámico de cortesía -yku. Con este sufijo se quiere mostrar que se reconoce el interés o compromiso con que se ejecuta la acción.

Miku-yku-nku ‘comen con mucha gana’
Puñu-yku-nki ‘duermes bien’
Allinta qillqa-yku-n ‘(él) escribe bien, con ganas’

Sufijo independiente limitativo -lla. Con este sufijo se reconoce o informa que la acción es realizada sin ninguna mala intención.

³ Es posible que la presencia de este sufijo y su uso frecuente haya conducido a la impresión general de los hablantes del quechua de Cusco de que los quechuahablantes de Ayacucho son «miskisimi», ‘boca dulce’ en español.

⁴ En su lugar se prefiere la perífrasis verbal, que probablemente sea un calco del español: puñuyta qallarín ‘empezó a dormir’.

Riku-lla-chka-n 'solo está mirando'
Papata miku-lla-rqa-niku 'solo comimos papas'
Miku-lla-nku 'comen solamente'
Puñu-lla-nki 'solamente comes'
Qu-pu-lla-nki 'se lo das solamente'

10.3 Calidez y cordialidad en enunciados interrogativos

Una interrogación directa puede parecer muy descortés y hasta agresiva. Por ello es necesario disminuir esta sensación negativa y se emplean los sufijos -ri y -taq.

Suf. derivativo verbal incoactivo -ri

¿Marya-ta-chu qu-pu-rqa-nki? '¿Se lo entregaste a María?' (directo)
¿Marya-ta-chu qu-pu-rqa-nki-ri? '¿Se lo entregaste a María?' (cordial)
¿Mama-yki-man-chu ri-rqa-nki? '¿Fuiste donde tu madre?' (directo)
¿Mama-yki-man-chu ri-rqa-nki-ri? '¿Fuiste donde tu madre?' (cordial)
¿Allinta miku-ri-rqa-nki-chu? '¿Comiste bien?' (cordial)
¿Qamchu maskamuwarqankiri? '¿Tú me buscaste?' (cordial)

Sufijo independiente contrastivo -taq

¿Pi-m hamu-rqa? '¿Quién llegó?' directo
¿Pi-taq hamu-rqa? '¿Quién llegó?' cordial
¿May-pi-m tiya-nki? '¿Dónde vives?' directo
¿May-pi-taq tiya-nki? '¿Dónde vives?' cordial

10.4 Calidez y cordialidad en las órdenes y súplicas (enunciados exhortativos)

Toda orden es de por sí dominante y hasta agresiva. Para disminuir este efecto corrosivo de las buenas relaciones interpersonales, se emplean algunos sufijos que además le aportan matices propios a esta intención general.

Suf. derivativo verbal dinámico de cortesía -yku. Se utiliza para dar a entender una orden o mandato cortés, amable.

Miku-y ‘come’ (orden directa)
Miku-yku-y ‘come, por favor’ (orden cortés)
Tiya-yku-y ‘siéntate, por favor’ (cortés)

Sufijo independiente limitativo -lla. Se emplea más para dar a conocer un pedido, solicitud o súplica cortés o cordial. No implica una presión emocional.

Miku-lla-ychik ‘coman, se lo pido’
Puñu-lla-y ‘duerme, te lo ruego’
Qu-pu-lla-ychik ‘entreguénselo, se lo ruego’
Qawa-yka-lla-pu-wa-y ‘cuídamelo, te lo ruego’

Sufijo independiente suplicativo -yá. Este sufijo se emplea cuando se pretende presionar en el ánimo del receptor. Es un ruego muy enfático. Se forma por la conjunción del imperativo de 1ra persona singular -y y el sufijo enfático -á.

Miku-y-yá ‘come, te lo ruego (enfáticamente)’
Riku-y-yá imataq ninki ‘Mira, lo que dices, te lo ruego’
Tusu-y-yá ‘baila, te lo ruego, (enfático)’
Taki-sun-yá ‘cantemos, te lo ruego, (enfático)’

10.5 **Calidez y cordialidad en las enunciados fáticos**

Son aquellos que se emplean para la función de vocativo. En quechua no existe la diferencia entre tú y usted como en español. La distancia social de respeto se expresa con ayuda del vocativo. Es necesario emplear consistentemente el vocativo para mostrar un trato amable y respetuoso. El sufijo fundamental del vocativo es una adaptación del sufijo flexivo nominal de 1ra persona poseedora que va siempre en conjunción con el sufijo enfático -á. Este sufijo pierde su segmento vocálico y queda solo con la marca de acento agudo, cuando la base no termina en la vocal a.

Sufijo independiente vocativo -y

Taytá-y ‘señor mío, padre mío’
Mamá-y ‘señora mía, madre mía’
Churí-y ‘hijo mío’

Sufijo independiente limitativo -lla. Se emplea en combinación con el sufijo enfático -á y el sufijo del vocativo -y. Denota un vocativo con un gran carga de calidez y cariño.

Tayta-llá-y 'padrecito, mío'
Warmi-llá-y 'mujercita mía'
Wawa-llá-y 'hijito mío'

Sufijo independiente enfático -á. Este sufijo no aparece solo. En el caso de expresiones fáticas de vocativo va en combinación con otros sufijos como -lla con el cual adquiere un significado de vocativo respetuoso y cordial.

Mama-llá 'señora'
Tayta-llá 'señor'

10.6 Secuencias de sufijos marcadores de calidez

Miku-y 'come!'
Miku-yku-y 'come, por favor!'
Miku-lla-yku-y 'come, por favor, te lo pido.'
Miku-ri-yku-y 'come siquiera un poco, por favor'
Miku-ri-cha-yku-y 'come bonito, siquiera un poquito, por favor!'
Miku-ri-cha-lla-yku-y 'come bonito, solo un poquito, por favor, te lo ruego!'
Miku-ri-cha-lla-yku-y-ya 'come bonito, apenas poquito, por favor, te lo ruego, te insisto.'

11. Algunas conclusiones

Se evidencia que ambos postulados existen en la lengua quechua y que se encuentran en directa relación con los principios cognoscitivos y los valores de la cultura andina.

Ambos postulados configuran microsistemas semántico-morfológicos claramente verificables en el habla.

El postulado de la certidumbre posee un microsistema morfológico que ha sido fácilmente reconocible por todos los estudiosos de la gramática del quechua porque sus tres sufijos fundamentales: validador -mi, evidencial -si y conjetural

-cha, pertenecen a la misma clasificación estructural de sufijos independientes. Sin embargo, no todos los estudiosos reportaron sus combinaciones con el corroborativo -iki y el enfático -á. Tampoco reconocieron que conformaban un microsistema semántico-morfológico junto con el absoluto -puni.

El postulado de la calidez o cordialidad conforma un microsistema semántico-morfológico, que no ha sido claramente visualizado por ningún estudioso anterior, a pesar de que todos sus sufijos han sido claramente descritos. Esto se debe posiblemente a que pertenecen a diferentes clasificaciones morfológicas.

Los sufijos del microsistema semántico-morfológico de la calidez son nueve: cuatro pertenecen a la morfología derivativa y cinco al grupo de morfemas independientes. En el grupo de morfemas derivativos, uno de ellos pertenece a la morfología nominal y los otros tres a la morfología verbal: Suf. derivativo nominal diminutivo -cha, suf. derivativo verbal diminutivo -cha, suf. derivativo verbal incoactivo -ri, suf. derivativo verbal dinámico de cortesía -yku, sufijo independiente limitativo -lla, sufijo independiente contrastivo -taq, sufijo independiente suplicativo -yá, sufijo independiente enfático -á y sufijo independiente vocativo -y.

Como todo estudio siempre es perfectible, es necesario mejorar la investigación para hallar otros elementos, no solo morfológicos, sino léxicos, sintácticos, prosódicos, y/o textuales que probablemente sean parte del microsistema gramatical de ambos postulados estudiados.

Finalmente, creemos haber aportado con este estudio, la evidencia de que el concepto *postulado lingüístico* elaborado por M. Hardman es muy útil para el estudio de la relación lenguaje y cultura, tal como ocurre en el caso del quechua.

Referencias bibliográficas

- Adelaar, W. (1997). Los marcadores de validación y evidencialidad en quechua: ¿ automatismo o elemento expresivo? *Amerindia*, 22, 4-13.
- Hardman, M. (2003). Lenguaje y violencia. En G. Solís (Ed.), *Cuestiones de Lingüística Amerindia*, Tercer Congreso Nacional de Investigaciones Lingüístico-Filológicas. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos; Universidad Agraria La Molina; PROEIB ANDES; GTZ.
- Hardman, M. (1972). Postulados lingüísticos del idioma aymara. En A. Escobar, (comp.), *El reto del multilingüismo en el Perú* (pp. 37-46). Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

- Meneses Tutaya, N. (2018). Los valores de la cultura andina y una reflexión sobre la necesidad de su cultivo formal a través de la EIB. *Lengua y Sociedad*, 17(1), 119-139. Recuperado de <http://revista.letras.unmsm.edu.pe/index.php/ls/article/view/880>
- Meneses Tutaya, N. (2018). Principios cognoscitivos de la cultura andina. *Lengua y Sociedad*, 17(2), 91-112. Recuperado de <http://revista.letras.unmsm.edu.pe/index.php/ls/article/view/1096>
- Parker, G. (1965). *Gramática del Quechua de Ayacucho*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Sapir, E. (1981). *El lenguaje*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Soto, C. (1976). *Gramática de Quechua Chanka*. Lima: Ministerio de Educación - Instituto de Estudios Peruanos.
- Solís, G. y Chacón, J. (1989). *Lingüística y gramática runasimi chanka*. Lima. UNESCO - Ministerio de Educación del Perú.